

# ALMA



**Revista Mensual de Literatura.**



Nº 1 ABRIL DE 1927.

CONSULTORIO  
CLÍNICA OPERATORIA, RAYOS X  
DEL  
**DR. GARCÍA CAPPÀ**

Cuesta de los Pascuales, 8.—Teléfono 210.—TOLEDO  
(Fundada el año 1906).

Consulta de enfermedades de la vista, garganta, nariz y oídos y cirugía general a cargo del DR. GARCÍA CAPPÀ, del Hospital de la Princesa y del Real Dispensario antituberculoso Príncipe Alfonso, martes y viernes, de once a una y de dos a cinco.—En Madrid, todos los días, excepto los citados, de dos a siete, Santa María, 6.—El Consultorio se halla abierto todos los días, de cinco a seis, para la curación de enfermos del tratamiento a cargo de los Practicantes D. Fernando González y D. Cipriano F. Moraleda.

**Garaje CITRÖEN**

(Antiguo Garaje Prada).

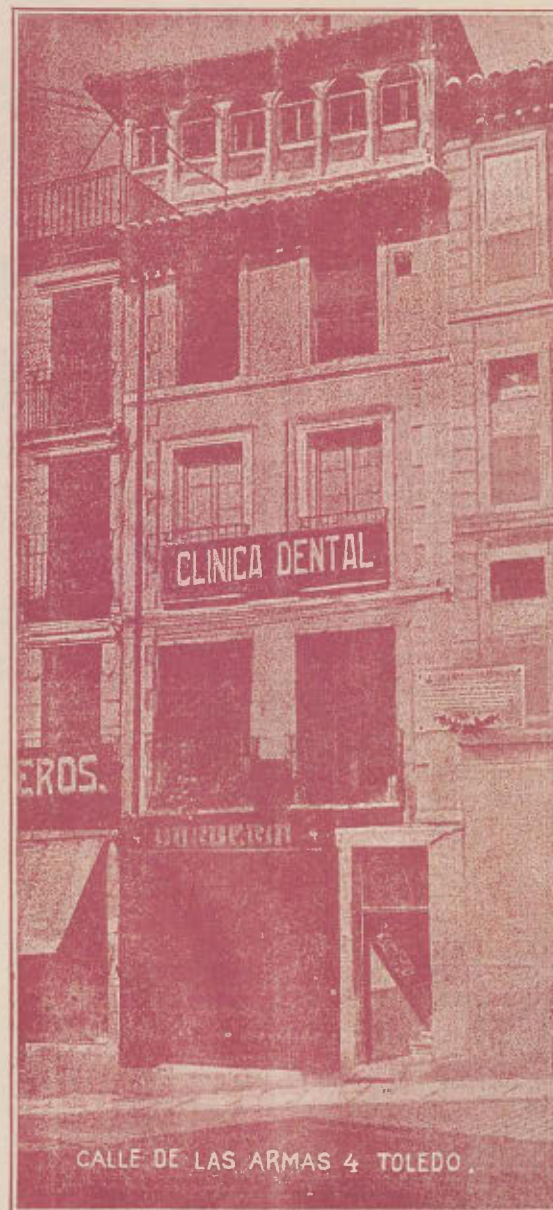
Taller de reparaciones a cargo de B. Alonso

Trabajos garantizados y precios sin competencia.

Reparación de maquinaria en general.

Paseo de la Ronda (Junto a la Puerta del Cambrón)

Teléfono 784.—Toledo.



**Consultorio Médico-Quirúrgico**

DE

**D. Miguel Zamora Veronesi**

Médico de la Beneficencia Municipal.

Consulta de dos a cuatro.

En este Consultorio recibe los martes, de diez a una

**D. FRANCISCO MARAÑÉS**

Antiguo interno y Médico asistente del Hospital del Niño Jesús, de Madrid.

Especialista en garganta, nariz y oídos  
= y enfermedades de la Infancia. =

Plaza de los Montalbanes, 4, pral.-(Antiguo callejón de la Sillería)

TELÉF.° 635.--TOLEDO

Medias de seda.—Surtido inmenso. Precioso colorido. Precios sin competencia.

Calcetines.—Últimas novedades.

Bolsos de Piel, para señora. Modelos de gran fantasía.

COMPRE USTED SIEMPRE EN LA CASA

**JESÚS ECHEVARRÍA**

COMERCIO, 38.—TOLEDO

**JULIO**

**PASCUAL**

HIERROS ARTÍSTICOS

~ TOLEDO ~

**CAMISERÍA IMPERIAL**

SIEMPRE ARTÍCULOS DE FANTASÍA PARA CABALLERO

ESPECIALIDAD EN LA CONFECCIÓN A MEDIDA

Plaza del Solarejo, núm. 8.--Toledo.

SE RECIBEN ENCARGOS DEL PLANCHADO

— «VICTORIA» PARA CUELLOS Y PUÑOS —

FÁBRICA DE RASILLA Y LADRILLO HUECO

LADRILLO ITALIANO

FROGA, BALDOSA Y TEJAS

❁ GUTIERREZ ❁

CONTRATISTA DE OBRAS

Fábrica: Paseo de la Rosa.—Teléfono 557.

Oficina: Alfileritos, 6.—Teléf.º 730.

TOLEDO

## COMPRA-VENTA MERCANTIL

Muebles de todas clases, calzado, Joyería, Relojería.

Trajes de Caballero, todo estambre, desde 17,00 ptas.

Trajes mecánico, a. . . . . 12'00 >

Mesillas, luna viselada.. . . . 9'00 >

Plaza de Abdón de Paz, núm. 9.

(Antes Cabeza).

—: T O L E D O :—

El 100 por 100 de garantía

RECAUCHUFADOS "ROYMÓN,,

Por el procedimiento "FIT,,

II AUTOMOVILISTAS II

Enviad las cubiertas y cámaras que deseáis por inservibles a RECAUCHUFADOS «ROYMÓN» y, al devolvéros las nuevas, habréis ganado el 100 por 100.

Bajada de la Concepción, 5.—Toledo.



MARCA REGISTRADA

"EL ESCUDO DE TOLEDO,,

FÁBRICA DE JABONES

Rogelio García Lázaro

Paseo de la Rosa, núm. 92.—Toledo.



Director: EMILIO L. SANZ

Precios de suscripción:  
Un trimestre, Una pta.

Los pagos al suscribirse

Número suelto:

35 céntimos.

## ¿QUO VADIS?...

Ceremoniosamente...

Ceremoniosamente, sí, pero con el ruido cascabeleante de nuestra juventud en explosión, saludamos en nuestras piruetas de funambulescos a la reina de la idea hecha carne: a la Prensa mundial...

Sea entendido, que, desde esta barricada construída por nuestros esfuerzos para disparar—hacia el más allá—nuestros engendros literarios como obuses de una artillería dinámica e incorpórea, también saludamos a la Prensa del mundo subconsciente, cuyos caracteres de sensibilidades ocultas, son releídos por las vibraciones de nuestro espíritu, cuando, dejando de ser galápagos, nos desprendemos de la materia...

Ceremoniosamente...

\* \* \*

Para nosotros empieza un nuevo mañana...

Si nos asomamos al infinito de la Vida, en lo que ésta tiene de espectáculo evolucionador, veremos que todo en ella es cadencia arrolladora de sentimientos y que estos mismos sentimientos, en virtud de su dinamismo interior, se suceden en multiformes colores plásticos como una hermosa polifonía...

La vida marcha demasiado deprisa. Por ello, sino queremos estar al margen de ella, si comulgando con el progreso no queremos caer en la cueva del anacronismo, tenemos que forzar nuestra marcha para acompañarla a su ritmo interior.

No olvidemos que lo que es de hoy fué de ayer.

Y para que nuestros pasos no sean balbucesos de paisajes grises, que, en nuestro relativo presente, nos parecerían como naturalezas muertas, marchemos con una mayor celeridad en nuestro ideario, marchemos forzando la marcha de nuestro motor sensorial e invadamos el campo del Futurismo...

Para nosotros empieza un nuevo mañana...

\* \* \*

Seamos profetas...

Adelantémonos, en nuestra manera de hacer, a la época en que vivimos. Y sino lo hacemos así, por lo menos, vayamos a la vanguardia de nuestra edad presente. Es lo menos que puede dar nuestra juventud que sueña y que piensa...

Creemos que es arte todo latido de belleza. La belleza está en nosotros, reside en nuestras células, por eso para hacer arte forzoso es sondearnos a nosotros mismos. Descubrámonos...

¿Por qué no nos interrogamos?

Como somos seres conscientes—a menos en nuestra apariencia exterior—respetamos todas las ideas, todas las creencias, todas las formas, todos los fondos. Sin embargo, nuestro ideario es moderno, es de avanzada. Queremos rendir culto a todas las formas—incluyendo a lo viejo—, pero nuestro fondo sintético es de mañana. Nuestra vida de realidades está en el porvenir...

Seamos profetas...

\* \* \*

¿Quo Vadis?...

Dice un literato joven de vanguardia: «En el Futurismo se halla la esencia de lo ilimitado. El Futurismo no puede envejecer, no puede morir. El Futurismo se transforma día por día, hora por hora...»

Nosotros queremos eso: un arte evolucionador.

Nos acogemos al Futurismo por ser la ciencia del mañana. No obstante esto, todas las escuelas modernas en literatura serán nuestras.

Queremos ayudar a levantar una nueva estética en arte, un nuevo modo de ver las cosas. Bajo nuestra sonrisa de bagatela vivirá un gesto de leve filosofía. Mas nuestro espíritu estará

llo de risas bulliciosas y cascabeleras. ¡Lo serio es cursi, es estúpido, es casi inmorall...!

¿Cuándo se fundará en todas las Universidades del mundo la Cátedra del Optimismo?

¡Bah!... ¡Bah!... ¡Bah!...  
¿Quo Vadis?...

\*  
\*\*

ALMA será el trampolín desde donde se lance la semilla de la idea evolucionadora.

### LA REDACCIÓN

HERMANO LECTOR: En nuestra revista encontrarás siempre artículos firmados por los primates en la Literatura, en la Poesía y en la Ciencia. ALMA se irá haciendo poco a poco hasta llegar a ser una revista de avanzada en el movimiento intelectual y científico, y sus latidos irán al unísono con la vida.

ALMA, descubrirá un nuevo Toledo, desterrando los clichés manidos y estereotipados.

Si eres joven, síguenos, camina con nosotros y te enseñaremos los maravillosos fuegos artificiales de la edad presente. Si tus cabellos peinan la nieve de las canas, protégenos, no te rías de nosotros ni muestres el desdén escéptico de tu indiferencia glacial... Recuerda tus esperanzas, tus ilusiones y báñate en el Jordán de nuestras sonrisas de juventud...

Llegamos con un programa: queremos descubrir el ritmo de mañana.

¿Que estamos equivocados? Aunque fuese así, siempre haremos un poco de luz en nuestra caminata regocijada y cascabelera...

AMIGO ANUNCIANTE: ALMA es la revista que empieza con mayor tirada y que desde el primer número circula por todas partes.

No mantenemos correspondencia con los colaboradores espontáneos ni devolvemos los originales. No rehusamos admitir esos trabajos y, en su caso, llegaremos a publicarlos siempre que comulguen con la ideología de la revista.

## Páginas del Breviario Toledano.

Tales son las hojas que, firmadas por artistas, escritores e ilustres personalidades, saldrán en todos los números de ALMA. Sintéticamente expresado, los amantes y admiradores de Toledo, verterán, en esas páginas de fervor, todas sus emociones, su sentimientos todos, cerca de nuestras piedras milenarias, de nuestros monumentos, de nuestras exóticas callejuelas, manojos de exquisiteces del espíritu, fragancias altísimas que sólo se crearon para que fueran saboreadas por las inteligencias sensitivas. Con esas emociones haremos un breviario, henchido de salmos de amor a nuestra tierra madre, y con una oración callada, con nuestra oración, que tiene vibraciones de toque de silencio, se lo ofendaremos, de rodillas ante nuestro espíritu, a la Ciudad de los Recuerdos.

Y sentiremos como un desprecio de dioses ante los mercaderes de los tópicos manidos.

ALMA se honra con la publicación de las primeras opiniones sintéticas sobre Toledo. Una de ellas es del Conde de Romanones.



El Conde de Romanones.

La otra, de Valentín de Zubiaurre, pintor varias veces laureado y cuya última exposición de sus obras, celebrada recientemente en Madrid, ha sido un sincero éxito para su labor honrada y culta.

Las bellezas imponderables que la Ciudad de Toledo encierra, producen, cualquiera que sea la forma en que se las contemple, de cerca o de lejos a la luz radiante del mediodía o a la del crepúsculo vespertino, de noche y con luna o aun sin ella, la emoción estética más profunda y vibrante; lo único capaz de atenuar este efecto y aun de contrarrestarle, es cuando Toledo se vé invadido por la

muchedumbre atraída por unas u otras fiestas, y, menos mal, si para lograr esa atracción no se apela a las perchinas, arcos de follaje y papeles pintados y globos eléctricos. Todo eso no va con Toledo: hay que desengañarse de una vez para siempre.

EL CONDE DE ROMANONES



Para mi íntima emoción de artista, Toledo, acaso más que ninguna otra vieja ciudad castellana, realiza la maravilla de parecer nueva cada vez que se la visita, pues



Valentín de Zubiaurre.

siempre se encuentra en ella algo que deja en el ánimo el encanto de lo inesperado y abandona uno su recinto con la impresión de su renovada novedad. Toledo es además síntesis de todas las artes.

Parece musical, es plástica por excelencia y arquitectónico su estructura toda, y si encierra las más admirables pinturas del Greco, además es toda ella extrañamente pictórica e inspiradora. Es la ciudad gris, en su raro conjunto, dentro del ambiente de luz magnífica y vibrante de Castilla.

VALENTÍN DE ZUBIAURRE

## Interwius trans cendentales.

Vegue Goldoni nos recibe con cariño en su despacho, repleto de libros. Le hemos cogido de imprevisto y a nuestras preguntas va contestando amablemente con frases graves y concisas. Quizá, al abordar un tema interesante, sus palabras tienen dejos de melancolía, algo de tristeza...

Vegue Goldoni es conocido de todos. Huelga, por tanto, la reseña de su obra. Toledano primero, y trabajador incansable después, ha sabido, con su ciencia, enseñarnos del arte las más diversas modalidades. Toledo, el libro por excelencia donde él ha estudiado, constituye su compensación más anhelada.



Angel Vegue Goldoni.

Hemos hablado mil cosas. Después le hemos interrogado:

—¿...?—

—El problema de Toledo no está resuelto: es un problema de cultura. La mayoría de los toledanos no comprenden lo que es su ciudad, o no quieren comprenderlo. Y así como en otras poblaciones de menor importancia artística se considera al arte como algo sagrado, aquí no; olvidan que la vida de Toledo reside en las callejuelas tortuosas y empinadas; en las casonas destartaladas y vetustas; en las plazoletas viejas, de luz acariante. Se olvidan de esto, y sólo buscan el lucro personal o el colectivo. Y cuando hay alguien que intenta dar facilidades al turista, surgen las intrigas subterráneas para desbaratar el proyecto. Yo recuerdo que alguien propuso que las obras de la carretera de circunvalación cesasen: no servía para nada.

No obstante en los últimos años, el Deán de la Catedral, en colaboración con algunos eclesiásticos, ha trabajado en este sentido con mucha actividad.

—¿...?—

—Sí; he hablado varias veces de esto con Gómez Camarero y he publicado en *Los Lunes de El Imparcial* algún artí-

culo. Una residencia de artistas sería una cosa utilísima, no sólo para Toledo sino para el mundo entero. Toledo debía habilitar una de sus viejas casonas para que sirviera de vivienda a los artistas de todos los países, que llegasen a saber del ambiente de la ciudad de los contrastes. Esto mismo debía hacerse con los estudiantes; especialmente con los de Arquitectura, Bellas Artes, etc., etc.

En estas Residencias se desarrollaría, aparte de una labor personal, otra colectiva, dando conferencias, celebrando exposiciones...

Por otra parte creo que las enseñanzas artísticas no están a la altura de su misión. Trabajar no quiere decir la celebración de una exposición de final de curso; es algo más serio, más lento... En este sentido la Escuela de Artes y Oficios deja bastante que desear.

—¿...?—

—Esto de la urbanización de Toledo es un punto muy interesante. A mi juicio lo primero que debía hacerse es limpiar la ciudad de toda la porquería que existe en sus calles. La higiene es uno de los más graves problemas del Toledo actual. La modernización debía encargarse a un arquitecto de los muchos jóvenes que hay hoy capaces de saber respetar en lo moderno lo antiguo; entendiéndolo por típico no solamente los monumentos importantes, sino toda callejuela interesante, todo rincón apartado donde el artista encuentra motivos para su arte.

—¿...?—

—Respecto de la proyectada reforma de la puerta de Visagra, me parece que es una solemne equivocación. Dejarla aislada en el centro de unos jardinillos no puede ser más lamentable. Esto en el aspecto artístico. En el de la circulación hay mucho que hablar.

—¿...?—

Sí; es verdad. En otras ciudades del Extranjero, los Ayuntamientos conceden premios a los propietarios de casas que saben conservar el aspecto de sus edificios en la más completa armonía con el resto de la población. En Toledo, como en España, no se hace nada de esto.

—¿...?—

—¿Mis ilusiones? Mi único anhelo lo constituye el poder trabajar mientras viva en pro del arte toledano. Hace pocos días me han encargado un «*Estudio de conjunto del Arte Español*» para la Gran Enciclopedia Italiana. Ha sido una gran satisfacción, porque podré hablar mucho de Toledo.

—¿...?—

—¿Quién lo duda? En Toledo hay hombres que valen y que son capaces de trabajar por la ciudad; tales son San Román y Urabayen, y otros varios.

Repito que el problema de Toledo lo constituye la falta de

cultura. Con una juventud trabajadora y leal Toledo vivirá en lo futuro una vida grande, vida que se merece por su arte y por su historia.

—¿...?—

—Yo no tengo historia. Cincuenta años de existencia y quince de profesorado, es a lo que se reduce mi vida. No aspiro a monopolizar Toledo, sino a que todo aquél que hable conmigo conserve un recuerdo agradable y simpático de nuestro pueblo. Se merece el sacrificio de todos. Yo por mi parte haré todo lo posible para que siempre sea considerado como el templo del Arte.

Esto nos ha dicho Vegue Goldoni y esto se ha grabado en nuestra alma.

—Maestro, es preciso que los toledanos tengamos un gesto de heroicidad. El Arte bien se lo merece—.

Y luego, al despedirnos. Un ruego—nos ha dicho—no me llamen *ilustre*. Sé con la facilidad con que hoy se prodiga esta palabra: soy perro viejo en estas lides. Prefiero que me llamen toledano a secas. Y con un apretón de manos nos ha despedido cordialmente.

A. TORRE DEL CAMPO

Madrid, 1927.

## Alejo Sáez, triunfa con el estreno de "La Venda".

Unas palabras, solamente unas palabras, para congratularnos del éxito franco de la comedia dramática *La Venda*, de nuestro compañero de Redacción Alejo Sáez.

El estreno de dicha obra, que fué escuchada con emoción y seguida con creciente interés por el público que llenaba el teatro, constituyó un señalado y justo triunfo para el autor, que tan felizmente inicia su carrera teatral.

En el próximo número hablaremos de ello como se merece.

ALMA ha de ser la revista de nuestro tiempo. Lector: sino comulgas con nuestra ideología de avanzada, respeta nuestro idealismo de juventud como nosotros respetamos tu escepticismo.

## MOTIVOS

Primavera. Tiempo en que las flores se dan a la vida en toda su fragancia de novicias temperamentales. Las rosas, tienen rubores de una adolescencia prematura que siente la iniciación de los instintos, eternos campanilleos de la Naturaleza.

Se descubre la sonrisa retozona de la mantilla, que es gótica torre de catedral remozada.

Claveles reventones, como bocas sensuales prometedoras de besos furibundos: claveles, melodías retozonas de una clara sinfonía de ritmos cantarínamente vulp-tuosos.

¡Cohetes! ¡Fantasía de una luminaria inicial y propagadora!

La señorita Primavera ríe cascadas de luz como un payaso ingenuo con traje luminoso, muy luminoso...

Las coquetuelas andorinas, en fugas rápidas a través del espacio, se dicen secretos al oído. Un canario, prisionero en la cárcel porque fué bueno, para entretener sus nostalgias toca dulcemente su flauta como nuevo Bartolo...

¡Primavera! El dios Amor tiene el carcaj lleno de flechas incendiarias y las va lanzando, con admirable puntería, a los mecanismos de una relojería ambulante. Y los relojes arden...

¡Y se descomponen por piezas!

Cupido sigue disparando flechas que por el espacio van bailando un charlestón dislocado y regocijante,

Cupido tiene la cara de un viejo fauno primaveral. Y ríe a carcajadas...

¡A carcajadas!

OCTAVIO DE LEZAMA

Si tú, lector, nos ayudas con tu benevolencia, ALMA se hará digna de ti. Piensa que para vivir necesitamos los unos de los otros y que todos somos eslabones pequeños de esa gran cadena que es la vida.

## El arte nuevo en el Teatro

Hemos querido iniciar una encuesta sobre el tema que encabeza esta sección. Por ella desfilarán las opiniones de nuestros más distinguidos artistas del teatro.

Nos honramos con la publicación de la primera opinión recibida del estudio o primer actor Juan Santacana.

El señor Santacana, artista temperamental, estudia a fondo todas sus interpretaciones y las amolda a su temperamento de gran trágico.

En él la palabra es sentimiento, es acción...

Su mímica es tan asombrosa, tan elocuente, que ella nos dice más que nos pudiera decir el más florido discurso lleno de ideas vacuas.

Sin duda alguna, nos parece el señor Santacana algo nuevo en el arte de la Parándula. Quien lo haya visto trabajar podrá decir con nosotros que es un artista de vanguardia...

N. DE LA R.

Son necesarias—incluíblemente necesarias—todas cuantas innovaciones se hagan cerca de nuestro teatro actual, siempre que estas innovaciones sean hechas con un arte realista y puro. Las obras teatrales—según mi

modo de ver el arte de Talía—deben tener la suprema virtud de no ser *pesadas*, de no pecar de falta de interés y de poseer la cualidad, especialísima, de su *teatralidad*.

No obstante ser un enamorado de las nuevas tendencias de algunas obras extranjeras y de algunos de sus intérpretes, no puedo estar conforme, en ningún caso, con el nuevo arte de los Pítoeff. Yo, al igual que ellos, represento EL PODER DE



Juan Santacana.

LA TINIEBLAS, y, como la acción se desarrolla en una Isba—finca del pueblo ruso muy semejante a lo que es en España un cortijo—, he procurado, siempre, el irme acercando a la realidad, todo cuanto me fué posible, en

cuanto a la manera de *hacer* la obra y de *vestirla*. Los Pítoeff, por el contrario, para sacar efectos de luz recurren a salir a escena con vestiduras blancas o negras e implantan un decorado a base de cortinas con apliques de puertas y ventanas, realizando con ello una labor tendenciosa y absurda muy alejada de lo real y verdadero. Servir así las obras es quitar su colorido y dejar a un lado lo que es fondo casi principal de ellas.

A propósito de esto, viene a mi memoria la representación—a la que asistí como espectador—de EL PATIO y LAS FLORES, de los ilustres hermanos Quintero, con decorado cubista. Sufrí tal impresión de desagrado, viendo tan *indignos* fondos para tales *joyas*, que juré no asistir más de mi grado a ver tales atentados artísticos. Con decorado tan arbitrario habían robado todo el simpático color andaluz. EL PATIO y LAS FLORES, representados de manera tan caprichosa, habían perdido bastante de su sutilísima esencia andaluza.

Para hacer arte nuevo—y que este arte no vaya por los linderos de lo absurdo—es preciso arrancar el asunto de las canteras de la realidad. Si hacemos arte siguiendo las evoluciones de la vida, forzoso será que nuestro arte sea un tratado de evolución. El teatro, para ser teatro, ha de tener un sumo interés humano y altamente educativo, pero no hay que bastardear esos mismos sentimientos de emoción y belleza bajo la idea de buscar normas nuevas a fin de servir a un teatro de vanguardia que muchas veces se nutre de estúpidos engendros literarios.

Eso es lo que yo opino sobre el arte nuevo en el teatro.

Por lo demás, yo estudio a mis *personajes*, y los adapto a mi manera de ser y sentir, y como no imito *formas de interpretar* de nadie, estoy casi persuadido de que algo teatralmente nuevo se encontrará en mí. Hagan los autores y actores lo mismo, creando su propia personalidad, y, cuando así sea, cuando hagan un arte personal y sincero, sin duda alguna, saldrán obras y actores nuevos que, al ser la dignificación de un teatro puro, serán los concurrentes al poderoso resurgimiento del arte teatral.

JUAN SANTACANA

Una frase vulgar, un lugar común corre y se divulga entre las gentes como reguero de pólvora. Nos ha dado por decir que el siglo XX es el siglo de la materia y del dinero y no hay comerciante de ultramarinos, ni cocinera de moño inhiesto y exhuberante que no lo crea a pies juntillos. Todos se lamentan—ellos y ellas—del olvido prosaico de la rubia incipiente que se casa con los millones del hortera, o del hombre perjuro, que haciendo traición a sus propios sentimientos, corre tras la fortuna de la viuda joven y atrayente. Nada más falso. El siglo XX, con sus mujeres frívolas y sutiles; con sus mecanógrafas parisinas y sus *dancings* exóticos, no es el siglo de la materia por excelencia: es, ni más ni menos, un siglo cualquiera.

Todo aquel que defiende la materialidad del siglo XX, viendo en él nada más que egoísmo, debe volver la vista a los siglos pasados para convencerse de la falsedad de su afirmación. A mí siempre me ha parecido poco espiritual aquel gesto de nuestros antepasados nobles—muchas veces encastillados en las murallas de su propia idiotez—, cuando descubrían en sus hijos cierta inclinación hacia los que eran menos—no solamente en rango, sino en capital—que ellos.

La materialidad no es propia de este siglo ni de este ambiente. Es propia de la vida de los hombres, que, por otra parte, no son tan egoístas como afirman la mayoría de los escritores y poetas neurasténicos, sino muy abúlicos.

Y es muy frecuente en las conversaciones de los hombres de hoy oír: «¡Bah! Fulanita no tiene corazón; es como todas las mujeres: interesada y mala», y añaden: «el amor no se concibe a 60 por hora». Yo sí lo concibo: como concibo también el sentimiento maternal en la muñequita, delicada y risueña, aunque lleve el pelo a lo muchacho y los labios pintados de carmín. En este sentido la higiene y la estética están, hoy por hoy, en franca lucha con la antigüedad.

Muchos han sido los escritores que se han ocupado de emplumar y desemplumar al ave,—la mujer—, sin otra norma que su capricho y sin otro imperativo que el de la caduca tradición. La mujer no ha perdido su sensibilidad, ni puede perderla. Será siempre algo delicado y sutil que conservará blanca su almita entre los papeles de una ofi-

cina y entre los saetazos de los hombres que valen menos que ellas.

Hemos de ser un poco más conscientes de nuestra misión y así sabremos apreciar en toda su grandeza la verdad de nuestro siglo y la espiritualidad de la mujer.

RODOLFO DOMENECH

Madrid, 1927.

#### CUENTISTAS DE AHORA

### El pájaro sin cabeza

Mañana, me dijo Miguel, en cuanto se marche mi padre al corte, cogemos la perdiz buena y nos vamos de puesto. Ya verás cómo nos vamos a divertir.

Tenía yo mis grandes catorce años, y poco más o menos tendría Miguel. Su padre era capataz de la vía. El mío Jefe de estación de los de última clase, y vivíamos en un apartado casi olvidado en la falda de la sierra.



F. Alejo Sáez,  
Redactor de "Alma"

El padre de Miguel, que era apasionado por la caza del perdigón, a fuerza de cuidados había conseguido tener una perdiz que era la envidia de los aficionados del contorno.

Miguel y yo, que ya habíamos cazado algunas veces de puesto, teníamos unas ganas insufribles de sacar la perdiz buena, y sólo el miedo a la paliza que el señor Campillo nos largara en cuanto se enterase fué capaz de contenernos hasta aquel día que en cuanto perdí de vista vía arriba a su padre, me dijo Miguel: —Andando.

Marchamos... Yo con mi escopeta al hombro y Miguel con la perdiz en la espalda, nos lanzamos por una vereda del monte en busca de un claro que conociamos y donde pensábamos fabricar el puesto.

Después de media hora de fabriles trabajos para cortar las matas que estorbaban y cubrir nuestro escondite, colgamos la jaula con la perdiz en un arbusto y nos escondimos.

La hembra, haciendo honor a su fama, empezó a cantar; inmediatamente, y poco después, le respondía de cerca un macho del campo.

Miguel me dió con el codo.

—Prepárate— me dijo—, ese viene enseguida.

Levanté el gatillo, conteniendo la respiración hasta lo

que podía, pero de tal modo me palpitaba el corazón, que Miguel se alarmó. Me era imposible mantener quieto el cañón de la escopeta.

El otro refunfuñaba por lo bajo: —Estate quieto que lo vas a espantar.

—¡Calla, que ya viene!... pude yo decir...

Con las plumas del cuello erizadas y las alas huecas y arrastrando avanzaba magnífico el macho.

Yo temía que le espantaran los latidos de mi corazón... me ahogaba.

En aquel momento dejó de cantar la perdiz y se paró el macho... Estaba a dos cuartas del cañón de la escopeta...

—¡Tírale!... Dijo Miguel.

Cerré los ojos y apreté el gatillo. Estaba casi en cuclillas y el retroceso me hizo caer de espaldas sobre Miguel, pero instantáneamente me levanté y ansioso de coger nuestra caza, saltamos del puesto al mismo tiempo que soltábamos una exclamación de rabia...

El perdigón herido que daba botes entre la hierba bastante alta de la praderilla, alzó vuelo en cuanto nos descubrimos.

—¡Allí!... allí... al lado de aquel chaparro ha caído— grité— corre, Miguel.

—Espera, hombre... espera— dijo el otro que presumía de entendido— vamos despacio para darle tiempo a que se muera, no sea que al sentir ruido, levante vuelo otra vez y le perdamos.

Yo estaba avergonzado. ¡A dos pasos y no haberle matado instantáneamente!...

Con la cabeza y las orejas gachas miraba tristemente el reguero de plumas que dejó el herido, cuando entre ellas ví algo que me hizo abrir los ojos desmesuradamente. Me agaché... y casi por señas, tuve que llamar a mi amigo. ¡Había recogido del suelo, cortada a ras de la pechuga, por el tremendo tiro a bocajarro, la cabeza del pájaro!...

Nos miramos asombrados y casi con terror, miramos luego al chaparro donde le vimos caer.

¡Bah!— declaró Miguel— eso es que con la sangre, caliente ha podido volar ese poco... Vamos por él.

Avanzamos resueltamente, y cuando nos faltaban unos pasos para llegar al chaparro, el pájaro sin cabeza vuelve a alzar valiente el vuelo, cruza raudo sobre nuestras atontadas cabezas, y, cien pasos más allá, vuelve a posarse blandamente.

Confieso que Miguel era algo más valiente que yo y a pesar de eso, le ví palidecer espantosamente... A mí me temblaban las piernas.

—Vámonos—supliqué.

—No es posible—decía el otro—sin duda es muy viejo y los pájaros viejos son muy duros de morir. Vamos por él, que esta vez no se habrá movido.

—Que está embrujado Miguel,—supliqué nuevamente—que nos va a suceder algo malo..., vámonos a casa...

—Vamos por él.

—Yo no voy. Vé tú si quieres,—dije firmemente.

Corrió Miguel nuevamente, y de nuevo, al llegar cerca de donde le vimos parar, el pájaro levantó vuelo y voló tan campante.

Esto fué superior a mis fuerzas y dió al traste con el valor de Miguel. Espantados corrimos hasta donde dejamos la perdiz y la escopeta, temiendo a cada paso que, convertido en dragón de fuego, nos saliera al encuentro el perdigón.

A toda prisa recogíamos la perdiz y me disponía a sacar la escopeta del puesto, cuando me heló la sangre un grito terrible que dió Miguel, mientras de nuevo corría desesperadamente.

—¡La perdiz!... ¡la perdiz, que se me escapal...

Esta vez temblé de todo corazón, ante el peligro rotundamente cierto, de que el señor Campillo nos mataba. El otro azorado, al desprenderla del arbusto, había abierto la jaula, y gracias a que el animalito, con las alas cortadas, no pudo volar, y tras unas cuantas carreras, logramos cogerla.

—Ufanos regresábamos con ella para encerrarla nuevamente, cuando al lado del puesto, vimos al padre de Miguel, con la jaula vacía en una mano y el pájaro sin cabeza en la otra.

—¡Ha ido a contárselo!—grité —¿No te decía yo que era brujo?...

\*  
\*\*

Luego, camino de la casa, entre pescozón y pescozón, nos lo explicó todo el señor Campillo. Había vuelto a por algo que se le olvidó, notó la falta de la perdiz, y sospechando la verdad, salió en nuestra busca. El tiro le guió... y mientras nosotros corríamos tras la escapada perdiz, él recogió de entre la hierba el cuerpo del infortunado perdigón.

—¡Imbéciles!...—nos decía—, ¿cómo podáis creer que volara un ave sin cabeza?... ¿No visteis entrar otro al mismo tiempo?... Pues otro sería el que volara...

FRANCISCO ALEJO SÁEZ

## GREGUERIAS

Por Ramón Gómez de la Serna

Las Greguerías de Ramón son impresiones filosóficas cazadas en su «momento» por el espíritu del artista que, bajo su sonrisa de encantadora pirueta, tiene un temperamento analítico de hombre de laboratorio.

El mundialmente conocido autor de EL CIRCO, es un cerebro orientado hacia un porvenir que nos va descubriendo que si en materia literaria se ha dicho mucho aún está el campo por explorar.

Saludemos los corazones jóvenes al gran maestro que fundó escuelas de ideologías nuevas.

ALMA se honra, nunca mejor aplicado ese cliché, con las Greguerías del autor de EL TORERO CARACHO.

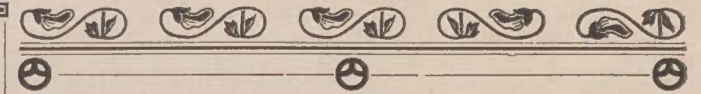
N. DE LA R.

Las japonesitas tienen cara de lloroncitas, de haber llorado o de ir a llorar por cualquier cosa, o, a lo más, de sonreír, con una sonrisa fina, conmovedora, que se ve a través de un viril de lágrimas... Si tuviésemos una japonesita, procuraríamos no hacerla sufrir, y la diríamos con clemencia y cariño: «¡Ojos chiquitines, mimosa, astrolabio, doña Pucheritos, ven aquí conmigo!»

«¡Ah! ¡Ah!... ¡Un globo!», grita un niño. Se mira hacia el cielo y se ve subir hasta lo inverosímil al globo aquél con su hilo blanco. El jardín se torna emocionalmente infantil y hasta el cielo se llena de infancia, se escucha el llanto del niño que lo ha dejado escapar y que ha sentido en el alma algo irreparable y terrible, falta del auxilio que necesitaba para alcanzar su globo, y se ve en los ojos de todos los niños que miran, el sentimiento dramático de la altura, una sensación de misteriosos vértigos y un deseo avaro de ascensión que conservarán ya, indeleble y trágico, toda su vida.

¡Qué bella sorpresa es ver subirse una liga en un portal!... Es un hallazgo galante que nos familiariza con la mujer que se ha subido la falda en el portal... Ha sido casi una sospecha más que una cosa vista; ¡pero qué bello y qué intrépido desnudarse ha supuesto ese rasgo rápido de la vida de relación en la calle!... Pero pronto se ha desvanecido el encanto casual, la sonrisa galante, la visión... Ha apretado el paso y ha levantado el vuelo la Entrevista.

Los aplausos son siempre fríos para quien sabe enten-



### Viuda de Angel García Aliaga

MADERAS NACIONALES Y EXTRANJERAS

PASEO DE LA ROSA, 34.—FRENTE ESTACIÓN FERROCARRIL.

TELÉFONO 228

TOLEDO

PLATERÍA

SANTOS TORDERA

Se hacen toda clase de trabajos en oro, plata y platino a precios muy económicos. Grandes existencias en objetos relacionados con el ramo de platería.

Zocodover, 29 (bajo los soportales).—TOLEDO

### FARMACIA DE SANTOS

PLATA, 23

TELÉFONO 230

### PESCADERIAS DE CORUÑA

CENTRAL: HOMBRE DE PALO, 25

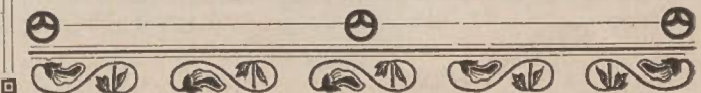
SUCURSALES: TORNERÍAS, NÚM. 2, Y PLAZA DE ABASTOS, NÚMERO 39.—TELÉFONOS 60 Y 223.

TOLEDO

### Bar ORIENTAL

Café Expres.

Calle Nueva, 3.—TOLEDO



derlos... El hombre del éxito parece que se caló hasta el alma bajo la lluvia de los aplausos.

El violón es una mujer madura a la que hurgan en el alma... El violoncello, una mujer de cerca de treinta años a la que hacen lo mismo... El violín, una niña a la que hacen cosquillas inefables.

Algo debíamos de repetir en nuestra vida todos los días con toda solemnidad. Necesitamos un nuevo Padre-nuestro de acuerdo con nuestras circunstancias y nuestras ideas.

Las veletas son el *carrousel* de los pájaros... Ellos lo comprenden, y tienen especial predilección en montarse en ellas.

Se apagan las sonrisas como las luces.

Desde que conocimos una mujer con un perrito, todo cascabel nos anuncia aquella mujer.

Brazos desnudos de verano, brazos de niña, brazos que apiadan, brazos llenos de elegancia, de candor, de finura, de diafanidad... Los brazos desnudos son la desnudez más pura, la desnudez siempre niña.

De pronto, sin poder precisar hacia qué lado, se oyen voces de mujer en los jardines, voces que tienen un son particular, dolido y delicado, desnudo y de alto vuelo, vuelo en las ramas de los árboles como pájaros que saltasen de unos a otros... Tienen sonos apenados, dulces tonos, y parecen brotar de mujeres que se hubiesen bañado, y fresquitas y temblantes, mojadas aún, tuviesen frescura de agua en la voz.

Hay moscas que silban llenas de ira.

Los pies de mujer con zapatillas son más carnales, más blandos, más inefables, más «zapillos», es decir, como animalitos sin transcendencia, pero con dulzura, dignos de mayores ternuras y de un despejado buen humor.

ALMA está llamada a ser una gran revista de intensa circulación. Contamos con la ayuda entusiasta y decidida de varios escritores que ya saborearon las mieles de la consagración y que, gentilmente, nos han ofrecido su pluma hasta que vayamos creciendo.

## NORMAS NUEVAS

En el campo de la vieja literatura mundial, van destacándose valores nuevos que brillan con luz propia, sembrando la semilla de la evolución.

Aquí, en España, impera aún la rutina de lo conocido y seguimos haciendo lo que hacían nuestros abuelos literarios, con la desventaja de que nuestras formas son menos pulcras que las de nuestros antecesores y de que nuestras ideas, que eran las suyas, están hoy por completo desterradas por arcaicas.

No es menos cierto, que existen algunos cerebros que se aprestan gallardamente a seguir las nuevas normas de los escritores de vanguardia. Pero esos intelectos nacionales luchan en un escenario peligroso, por estar rodeados de la incompreensión y de la estulticia de los cultivadores de la rutina, que con la rutina comen y medran.

El campo donde se ha de librar la batalla es desconsolador para los nuevos.

Ante las ideas innovadoras se alzan poderosos baluartes hechos de torpes prejuicios y de convencionalismos hijos de una grave penuria intelectual. Nos parece bello todo lo que tiene sabor de antigüedad y seguimos pensando de una manera pesimista

«que cualquier tiempo pasado  
fué mejor.»

Siendo así nuestra ideología, no es de extrañar que nuestra literatura, en sus diferentes sectores, arrastre una vida lánguida de parásito.

Es un absurdo el valor de la contemplación de lo que fué, si nuestra admiración no va acompañada de un legítimo sentimiento de epatar lo admirado. Si no es así, la admiración encubre el reconocimiento de una nulidad vergonzosa.

Desgraciadamente para nosotros, somos más amantes de hacer copias de un bello original que de tratar de superarnos. Creemos, en nuestra ignorancia, que lo que nosotros hiciéramos no alcanzaría la aprobación general que lo que hacemos de otros. Y de esta forma, por culpa de esa notoria sinrazón, podemos ver cómo en la literatura, al igual que en las demás artes, no impera una idea nueva ni un fondo que rime con la vida de la actualidad. Y por ello, está explicada la crisis por la que atraviesan los sentimientos del alma: porque estos mismos senti-

Lea usted el segundo número de ALMA



Compre usted en

Casa MONTES

Belén, 3.

TOLEDO

Alpargatería, Cordelería y Calzado económico

de

DANIEL DÍAZ

Vea usted los artículos para Verano de esta Casa.

ARMAS, NÚM. 7—TOLEDO

J. CALPE  
DENTISTA

CONSULTA TODOS LOS DIAS

TRAVESÍA DE LA PLATA, 3.—TELÉFONO 731.—TOLEDO

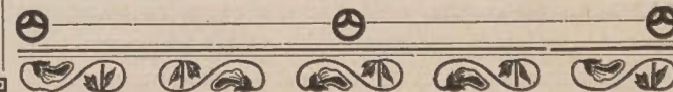
JUAN MONTERO  
ORDINARIO DE MADRID-TOLEDO Y VICEVERSA

TOLEDO: CADENAS, 11.—TELÉFONO 347.—MADRID: SAN COSME, 7, DUPLICADO (TIENDA); PASAJE DE LA MONTERA, 7, (TALLER DE PLANCHADO)

:-: José Alcover Martínez :-:

ASENTADOR DE FRUTAS Y PESCADOS

Martín Gamero, 25 = Teléfono 622 = TOLEDO.



mientos, arcaicamente expresados, no interesan, no encajan en el momento actual.

Todo esto, lo podemos observar de una manera terminante en nuestros novelistas. Sus concepciones son meticulosas, e imperan en su forma esas descripciones tan detalladas y artificiales que, la mayoría de las veces, abruman al lector. Esas novelas, en su generalidad, se hacen interminables y nos recuerdan, con harta frecuencia, los novelones que leía la generación del siglo pasado.

Confesemos, ingenuamente, que esa literatura es ya de un ayer que no debe de sobrevivir ni en nuestro recuerdo...

Arbitrariedad es, el que un novelista emplee en sus producciones literarias un montón informe de cuartillas, que van naciendo de su intelecto no con el afán noble de hacer una obra de arte, sino pensando, de una manera bastarda, que así valdrá más dinero su construcción.

El arte nuevo está definido por su modo concreto de expresionismo.

Es ilógico en el escenario de la vida moderna, hecha de ritmos leves, el acusar los detalles hasta el infinito. En la literatura, como en las demás manifestaciones artísticas, el nervio central de la obra debe ser sintético, sin más adornos que aquellos estrictamente necesarios, que sirven para destacar la belleza en un marco de diafanidad absoluta.

Así como la joya del más humano valor pictórico se da artísticamente en la pureza de líneas de un desnudo de mujer, así también debe darse nuestra valorización literaria, libre de todo ropaje, simplista, clara...

Por eso, celebremos que corazones enamorados de la verdad, invadan en el extranjero los escabeles de toda manifestación de arte. A ellos deberemos el ejemplo a seguir...

Mientras tanto, consolémosnos con los valores nuevos que brotan en nuestra nación que, casi asfixiados por la rutina y por los intereses creados, luchan denodadamente en un campo de estulticia y de incompreensión, rompiendo lanzas como nuevos caballeros de la idea.

Y dispuestos a seguir las nuevas normas, hagamos nuestra profesión de fe: Ab Jove principium.

EL CONDE IMPERIO

ALMA, abrirá un concurso literario entre los escritores jóvenes que empiezan. Las bases de este concurso y los premios, se harán saber en el próximo número.

## CRITICA DE ARTE

Por R. Díaz Alejo.

A. Fernández-Marrero en el Museo de Arte Moderno.

Antonio Fernández-Marrero ha presentado en el salón de Exposiciones del Museo de Arte Moderno más de un centenar de obras.

Se distingue que en ellas una variedad de aspectos ha respondido a los diversos motivos inspiradores. Esto no significa una diferencia marcada y discrepante en el conjunto; pues si es cierto que son varios los asuntos, a los cuales corresponde un desarrollo técnico proporcional, no es menos cierto que el artista, pulsando acertadamente las emociones sugestivas del arte, ha dotado a cada una de sus producciones de vida propia y de perfección muy estimable.



R. Díaz Alejo,  
Redactor de "Alma"



"Pinos Solares (Paular)".—Por A. Fernández-Marrero.

## RICARDO ORTEGA

== FRUTAS Y HORTALIZAS ==

== PESCADOS FRESCOS ==

TORNERÍAS :==: :==: TOLEDO

LA IMPERIAL

SASTRERÍA DE MILITAR Y PAISANO

DE

JUSTO GAGO Y PÉREZ

Esta casa hace toda clase de uniformes militares y civiles a precios sin competencia. Gran surtido en trajes, gabanes y gabardinas para caballeros.

CUESTA DEL ALCÁZAR, 34 al 38.—TOLEDO

DENTISTA:

EMILIO G. GONZÁLEZ

Zocodover, 40.—Teléfono 49.—TOLEDO

(Encima del Cuartelillo.)

CONSULTA: Martes, Jueves y Sábados.

ESTEBAN JIMÉNEZ ALONSO

[Corredor de Comercio Colegiado.]

AGENCIA DE PRÉSTAMOS CON EL BANCO HIPO-

== = = TECARIO DE ESPAÑA = = =

Calle de la Sal, núm. 9.—Teléfono 563.—TOLEDO

ISABELO LÓPEZ

ASUNTOS DE FERROCARRILES

CARGAS Y DESCARGAS

Estación del Ferrocarril.

TOLEDO

Para evitar el peligro de una clasificación sistemática que, en este caso, haría demasiado complejo nuestro



A. Fernández-Marrero.

de Bécquer», el contraste efectista de «Sol de invierno» y de «Pinos Solares (Paular)», la refleja placidez de «Barcarola» y el melancólico poema de «Ocaso».

En los cuadros de figura se manifiesta Fernández-Marrero como un verdadero receptor de realidades, que ha estampado en los lienzos con justeza, con verdadero conocimiento del asunto, con gran dominio del dibujo y con marcada posesión de la técnica que emplea. Retratos de cumplida ejecución, como: «Pilar», «Angel», «Ara-celi», «Charito», «Piluca», «Torrantina», «Mariolina» y «Estudio para retrato», y tipos de caracteres étnicos y psíquicos, como: «Mantilla negra», «Madrileña», «Baturro», y «La confidente», «Flor de histeria», «Ensoñadora», «Sonatina», «Encantador de serpientes», etc..., que confiesan la penetración de los motivos en el autor.

Por si la obra de A. Fernández-Marrero es atractiva en el paisaje y en la figura, resulta—y he aquí la gran virtud de este artista—sugestionadora—cuando trata asuntos decorativos. Sus obras, en este sentido, son de gran delicadeza y llevan un colorido capaz no sólo de reflejar la realidad del motivo, sino también de realzar la belleza cromática a sus tonos más puros.

Es aquí donde Fernández-Marrero llega con su arte a la cumbre. Su labor decorativa se sobrepone al resto de su obra, y canta con tonos inalterables la belleza suprema y soberana del color, los indefinidos rasgos del ensueño y la armonía innarrable de la fantasía idealizada. «Quimera», «Geishas», «Canción de cuna» y «Carabela» son de ello testimonio concluyente.

Son los paisajes una de las partes más interesantes de los cuadros expuestos. Lo dice la comedida fantasía que ha presidido la formación de «Egloga», el realismo de «Nocturno», el cromatismo de «Floreal», la plástica oración de «Cruz negra

de Bécquer», el contraste efectista de «Sol de invierno» y de «Pinos Solares (Paular)», la refleja placidez de «Barcarola» y el melancólico poema de «Ocaso».

Adviértese una nota muy simpática en esta exposición. Fernández-Marrero dedica un recuerdo a la memoria de los hermanos Bécquer, y realiza, a la par, una labor de investigación, respecto a éstos, al estudiar el Monasterio de Veruela, en que tanto Gustavo como Valeriano encontraron un gran estimulante para su romanticismo fervoroso.

De fino temperamento; de sensibilidad exquisita; de gusto refinado y de estilo firme, Fernández-Marrero sabe tratar con acierto el Arte pictórico dentro de los más diversos procedimientos de cada técnica.

R. DÍAZ ALEJO



«Pilar» Retrato al óleo.—Por A. Fernández-Marrero.



## MUÑECOS...

Boceto de farsa sentimental en un prólogo y dos cuadros.

Personajes de la Farsa: EL AUTOR, PIERROT, COLOMBINA, ARLEQUÍN Y COMPARSERÍA

### PRÓLOGO

La escena representa un rincón de cualquier parte del mundo. No hay bambalinas ni escenografía teatralera, pues a los personajes de esta nueva humanidad funambulesca no les va bien el artificio. Así, que por decoración puede figurarse el lector la que más le agrade. Ni es de noche ni de día, es en un momento propicio al ensueño en que el alma creadora del autor sale, de la coraza de su cuerpo, con el afán de asomarse al infinito de la Fantasía, como pudiera asomarse a la balastrada de un balcón...

El creador—no se sabe de donde viene—da un salto de atleta, mira al vacío con su mirada insondable y pensativa y empieza a hablar con su mundo ilusorio.

EL AUTOR.—Saludando.—Respectable concurso... Tiene un gesto de duda, vacila. Perdonad. Os confieso que no sé cómo saludaros. Me dijeron, al salir, que tenía que saludar con esas palabras... Pensando; Respectable concurso! ¿Y porqué esto de respetable? ¿No puede ocurrir que entre vosotros no haya nadie digno de ser respetado? Y si no sois átomos respetables, decidme: ¿qué colaboración puede haber entre nosotros? ¿Qué concurso entre vuestras ideas y las mías? Hay un hondo silencio. El autor mira a todas partes muy asustado. Cree que el orbe se va a hacer pedazos y que entre ellos perecerán las partículas de su ser. Ahora habla con voz tímida y suave. Otra vez vuelvo a pedirlos perdón, rendidamente. No sé qué deciros ni de qué hablaros. Me confesaré... Con encantadora ingenuidad. ¡Es la primera vez que soy autor! Supongo que esto no justificará mi torpeza, porque muy bien podríais objetarme que «el fin no justifica los medios». Pero... Con pesadumbre. ¿Con quién hablo yo? ¿Quién o quiénes los que me escuchan? Estoy rodeado de sombras... ¡Comienzo a ver que no veo! Con angustia. ¿Estaré muerto? ¿Seré como el eco de mi otra vida? Presta singular atención a voces lejanas que se van acercando. Temblando de emoción. ¡Eh! ¿Quién va? ¿Qué voces son esas que de manera tan despiadada me aturden y atormentan? ¿Quién va?...



Emilio L. Sanz.  
Director de "ALMA"

Por arte de magia desaparece momentáneamente el escenario de la Fantasía. Las ideas piden unos momentos de descanso...

### CUADRO PRIMERO

La escena, por representar algo, sigue representando lo que en el Prólogo: un pedazo del mundo en cualquier sitio de su zona.

EL AUTOR.—¿Quién va?  
PIERROT.—Apareciendo.—Soy yo, señor creador. ¿No me conocéis? Soy Pierrot, vuestro hijo espiritual... Detrás, vienen Colombina y Arlequín y la comparsería. Es hora de que comience la farsa.

EL AUTOR.—Yo seré otro número en ella.

PIERROT.—Como queráis, señor creador. *Dando voces.* ¡Eh!, muchachos... ¡Colombina! ¡Arlequín! Pasad, todos... El Autor nos espera.

COLOMBINA.—*Seguida de Arlequín.* Señor...

ARLEQUÍN.—*Con una grave inclinación de cabeza.* Si llegamos un poco tarde la culpa no fué nuestra. La metamorfosis era difícil. Venimos tan metamorfoseados que apenas nos conocemos a nosotros mismos. Somos tan nuevecitos, que parece salimos de un bazar. El señor autor no estará descontento...

EL AUTOR.—¡Cállese el señor Arlequín!

ARLEQUÍN.—*Humildemente.* Perdón, señor creador.

COLOMBINA.—*Con impaciencia.* ¡Empezamos?

En este instante entra la comparsa produciendo bastante ruido.

PIERROT.—Silencio. ¡La farsa va a empezar!

EL AUTOR.—*Temblando.* ¿Qué vais a hacer?

PIERROT.—Callad... *Hace un movimiento como si descortinara una cortina.* Después, se acusa con una seña enigmática y desaparecen Colombina, Arlequín y comparsa. *Queda sólo con el Autor. Pasa un rato en que no se rompe el profundo silencio ni por el levisimo soplo de una brisa. Más tarde, Pierrot dice con voz melancólica.* Señor, si he mandado desaparecer a todos esos, fué porque así lo teníamos anteriormente convenido.

EL AUTOR.—No comprendo...

PIERROT.—Escuchad. Esa colectividad de muñecos que vos, señor, hicisteis encarnar con algo de vuestra propia alma, no están contentos con la vida que les dió vuestro intelecto. Protestan...

EL AUTOR.—¿Por qué pueden protestar, si vivían en el mundo infinito de la nada y yo, con el soplo de mi inspiración, les dí a luz, primero, y, después, les fuí moldeando con pedazos de humanidad?

PIERROT.—Precisamente por eso. Dicen, y a mí me encargaron de la embajada, que a vos no os pidieron que les diérais vida. ¡Que sin duda, sino hubieran salido de la nada no tendrían que lamentar la imperfección de ser de condición humana!

EL AUTOR.—*Nervioso.* Pero, ¿qué quieren? ¿Qué piden?

PIERROT.—Quieren no padecer dolores, ni miserias. Quieren que no les corrompa la envidia, ni la soberbia, ni la ingratitud. ¡Quieren ser puros, sencillamente, como niños, y piden la Felicidad! *Ingenuamente.* Señor creador, una pregunta: ¿está muy alta la Felicidad?

EL AUTOR.—*Pensativo.* Sí, Pierrot, muy alta...

PIERROT.—Os advierto, señor, que esos no saben lo que quieren ni lo que piden. Se quejan sin razón. Ellos son felices a su manera. En cambio, yo...

EL AUTOR.—¿Qué te pasa, amigo?

PIERROT.—Ya sabéis... Colombina no me ama. Colombina me engaña con Arlequín. ¡Y luego no tengo el consuelo de mirar a la luna! En este país no hay luna. ¿No os habéis fijado? ¡Ni puedo cantar mis melancólicas trovas de amor! ¿Cómo cantar amor en un país tan negro?... *Tristemente.* Señor creador, os acuso de haberme hecho desgraciado por hacerme inteligente... ¡Si yo no pensara tanto!

EL AUTOR.—Es verdad. Confieso mi equivocación. Quise hacerlos como a los seres que pululan por la vida y cuanto más parecidos érais a ellos, cuanto más perfectos eran vuestros rasgos humanos, más imperfecciones teníais. ¡Insigne parado-

jal *Decidido.* ¡Os quitaré el entendimiento! Seréis como niños...

PIERROT.—¡Si pudiera ser niño, eternamente! Señor creador, como vos podéis, os suplico me otorguéis nueva vida. Puesto que la Felicidad está muy alta, subid a por ella y dádmela. Señor creador, soy muy infeliz... ¡Ni siquiera tengo cascabeles para alegrarme!

EL AUTOR.—Serás feliz. Tus compañeros también entrarán en el reinado de la Felicidad. *Empieza a escribir febrilmente en unas cuartillas que ha sacado de cualquier sitio.*

PIERROT.—*Curioso.* ¿Qué hacéis, señor?

EL AUTOR.—Limpiándoos de impurezas. Ahora comprendo que si la inteligencia es una gran virtud, es también como un petate inútil para andar por el mundo. Muchas veces, ese petate le tenemos que dejar olvidado en cualquier estación de la vida por inservible e inadecuado. ¡Cuánto menos se sabe, se sabe por lo menos que la dicha reside en nuestra ignorancia! Os haré dichosos, os haré niños...

Y al terminar de decir esto cae sobre los dos personajes una nube negra, muy negra, que los envuelve y transporta hacia otras regiones de lo insondable...

## CUADRO SEGUNDO

Un trozo de una nueva vida. Al comenzar este cuadro es de noche, a juzgar porque en la altura brilla la luna, —o mejor dicho: los ojos de luna—, que es un rostro, recortado, de exquisita feminidad. Junto al rostro divino de este simbolismo existen otros mil rostros pequeñitos—con sonrisas blancas— que son lindas cabecitas infantiles, que representan lo que, aquí abajo, llamamos las estrellas.

En este ambiente, que es una explosión melódica de belleza, es donde las almas inocentes hicieron su hogar.

EL AUTOR.—*Parece que pasea, parece porque no se le ve poner los pies en ninguna parte. Dirlase que vuela... ¿Pero no habrá suelo en este escenario? El buen señor se muestra algo impaciente, pero, sin embargo, habla con dulzura.* ¿Habré acertado con mi obra? Le dije a Pierrot, que les haría puros, que serían eternamente niños y que, así, conquistarían la Felicidad. ¿Y si me equivocara? *Vuelve a pasear.* Y Pierrot no viene, ¿por qué no vendrá Pierrot? *Llamando.* ¡Pierrot! ¡Pierrot!

PIERROT.—*Aparece haciendo sonar alegremente sus cascabeles. Ahora trae cascabeles.* Señor, no os conozco...

EL AUTOR.—¿No me conoces, Pierrot? Soy tu amigo, tu creador...

PIERROT.—No os conozco y no os tengo miedo... ¡Qué raro! *Mirando a la altura.* Señor, ¿es a vos o a mí a quien hace señas la luna?

EL AUTOR.—La luna no hace otra cosa que sonreír...

PIERROT.—Estoy muy contento, señora luna, muy contento. ¡Qué risa! Si viérais, os tenía preparada una canción. Pero, no me acuerdo... Empezaba, empezaba... Pues nó sé cómo empezaba. ¡Qué risa! *Hace sonar alegremente los cascabeles.*

EL AUTOR.—Pierrot, celebro esa alegría tuya. Pero, dime, ¿quieres algo nuevo de mí? ¿anhelas algo?

PIERROT.—¡Anhelar! ¿Y qué es anhelar? Donde estaba yo antes no se decía así... Se decía... *Queriendo recordar.* No sé cómo se decía. *Infantilmente.* Mire, señor, ¿ve cuántas estre-

llas? Esas estrellas son pensamientos, ¿verdad?, son pensamientos blancos...

EL AUTOR.—Cierto. Son pensamientos blancos...

PIERROT.—¡Estoy encantado!

EL AUTOR.—Estarás más contento aún. Te traeré a Colombina y al divertido Arlequín, y con ellos vendrá toda la comparsa.

PIERROT.—Sí, sí... Y jugaré. ¡Yo quiero jugar! Pero, señor, ¡qué contento estoy! *Locamente.* Mire, mire la luna cómo me saluda... ¡Ahora se ríe! Señor, ¿qué país es éste tan bonito?

EL AUTOR.—Este es el oasis de la infancia. Pero, calla un momento. *Llamando.* ¡Colombina! ¡Arlequín! Muchachos, venid... *Todos irrumpen con algarabía infantil.*

COLOMBINA.—Pierrot, niño, ¿qué haces aquí?

PIERROT.—Jugar, Colombina. Tú también jugarás conmigo, y Arlequín, y todos esos muchachos. Oye, mira, ¿ves qué luna tan bonita?

COLOMBINA.—¡Calla, pues es verdad! Mirad, todos... ¿Véis qué estrellas tan blancas?

ARLEQUÍN.—¡Están riendo!

COLOMBINA.—Y la señora luna también ríe. *Graciosa-mente.* ¡Señora luna, os saludamos con mucho cariño y en vuestro honor vamos a jugar todos al corro!

ARLEQUÍN.—Eso, juguemos al corro... Ven, Pierrot. ¡Si vieras lo que te quiero!

PIERROT.—Y yo a tí, Arlequín. Y a Colombina, también... Y a todos, a todos os quiero...

COLOMBINA.—*A la comparsa.* Todos nos queremos, ¿verdad?

COMPARSERÍA.—¡Todos, todos!..

PIERROT.—¿No somos hermanos?

COMPARSERÍA.—Sí, somos hermanos.

PIERROT.—¡Pues, vamos a jugar al corro!

COLOMBINA.—Ven, ven, Pierrot, agárrate. Y tú Arlequín. Agarrarse todos. *Todos forman corro.* ¿Pero quién va a cantar? Yo no me acuerdo de ninguna canción...

PIERROT.—Ni yo...

ARLEQUÍN.—Ni yo...

COLOMBINA.—*A la comparsa.* ¿Y vosotros, os acordáis de alguna canción de corro?

COMPARSERÍA.—Tampoco nos acordamos...

COLOMBINA.—Entonces, no podemos jugar...

EL AUTOR.—*Interviniendo.* Jugar. Cantaré yo.

COLOMBINA.—*A Pierrot.* ¿Conoces a este señor?

PIERROT.—No. No le conozco.

COMPARSERÍA.—¡Que cante! ¡Que cante!

El autor canta con voz dulcísima, mientras que ellos dan vueltas agarrados. Pasa algún tiempo y siguen dando vueltas, hasta que, sin saber cómo, se rompe el corro y cada uno se va por su lado. El autor se queda sorprendido... Teme que se ha equivocado, mientras tanto, Pierrot hace señas a los suyos para que se acerquen. Todos van formando un grupo rodeando a Pierrot. Nadie habla ni nadie ríe...

El autor los mira con dolorosa sorpresa.

PIERROT.—Os he reunido a todos porque se me está ocurriendo una cosa.

COLOMBINA.—¿Qué es ello, Pierrot?

PIERROT.—Pues es... Pues es, que yo me estoy aburriendo aquí. ¿No os pasa a vosotros lo mismo?

COLOMBINA.—¡Pues es verdad que yo también me aburro!

ARLEQUÍN.—Y yo...

COMPARSERÍA.—Todos nos aburrimos.

COLOMBINA.—A Pierrot. ¿Y a qué crees achacarlo?

PIERROT.—A que somos excesivamente buenos. Nos cambiaron el corazón. Allí, donde estábamos antes, padecíamos dolores y conocíamos toda la infinita crueldad del ambiente, pero, en cambio, cuando teníamos alegría nuestra alegría era más sabia, la sabíamos sentir más. Comienzo a despertar y lo voy viendo todo muy claro: no nos conviene ser tan buenos... Parecemos tontos...

COLOMBINA.—Pues es verdad...

ARLEQUÍN.—Sigue hablando, Pierrot.

COMPARSERÍA.—Sí, que siga, que siga...

PIERROT.—Yo no debí nunca protestar... Porque yo recuerdo, que enviado por vosotros, protesté, ante no sé quién, sobre la desventura de vuestras vidas... Hoy ya no nos queda el derecho de protestar. ¡Somos tan buenos!

ARLEQUÍN.—¿Y ante quién podríamos hacerlo?

PIERROT.—Eso. ¿Ante quién?

El Autor se ha ido acercando a todos ellos. Se ve, visiblemente, que está sinceramente contrariado. Hablando a Pierrot.

EL AUTOR.—Ante mí, mi buen Pierrot. Pero no tienes que tomarte ese trabajo, porque todo lo oí. Cuando empecé a notar que el dominio del hastío en vosotros había hecho presa, comprendí que me había equivocado al hacer caso de tu primer deseo, de vuestro deseo... Sí; me equivoqué, porque entonces no sabía lo que me habéis hecho aprender hace un momento...

COLOMBINA.—Y es...

EL AUTOR.—Es, que para saborear en toda su grandeza a la felicidad, se ha de estar rodeado, necesariamente, del dolor. Es necesario sentir la crudeza de una fiera herida para gozar, después, el alivio de verla cicatrizada. Ahora comprendo, que la bondad por la bondad es algo absurdo...

PIERROT.—Perdón, señor creador.

EL AUTOR.—¿Me conoces ahora?

PIERROT.—Sí. Ahora voy conociendo a la bondad por lo mismo que voy dejando de ser bueno.

EL AUTOR.—Id a donde estábais, marchad. Y no se os ocurra nunca protestar queriendo alcanzar por entero una vida de ventura. Cuando se nos da una cosa en toda su magnitud en ella va, también, la partícula del hastío... No lo olvidéis. Eso fué lo que no tuve en cuenta al querer hacerlos felices. Id, pues, a donde estábais. Marchad...

Todos van desapareciendo silenciosamente. Pierrot ya no lleva casaca y marcha pensativo detrás de todos sus compañeros que van un poco embriagados de una nueva existencia.

El Autor, cuando los ve marchar, se deja llenar de una íntima emoción que le hace sollozar infantilmente, muy infantilmente...

¿Pero llora su noble equivocación o su llanto es un raudal de pena por los desgraciados?...

¡Quién sabe!...

TELÓN

EMILIO LUCAS SANZ



## LOS POETAS

### CORAZONES



Benigno Alonso,  
Redactor de "Alma".

¡Corazón!... Centro vago  
donde radica de la vida el ansia;  
emпинado montículo magnético  
donde se galvanizan las palabras  
para formar la cumbre de la idea  
que el buril del cerebro pule y plasma.

El corazón del mundo es una hoguera  
que late de la tierra en las entrañas.

El corazón del hombre es otra hoguera  
cuyo latir es en la vida marcha.

El corazón es único en esencia  
pero hay muchas especies variadas...  
Hay corazones nobles, que reflejan  
las bondades de un alma  
pura, como la veste del armiño,  
dulce, como canciones de añoranza.  
Corazones que piden para el prójimo  
y le dan la limosna de la gracia,  
sufriendo los pesares del que sufre  
y gozando sus horas de bonanza...  
Son esos corazones misteriosos  
que por el mundo como luces pasan.

Hay corazones vírgenes  
que viven lejos de la tierra ingrata  
gozando en las alturas  
con las delicias de una vida santa...  
Corazones magníficos,  
corazones de bienaventuranza.

Hay corazones niños  
que viven para amar y amando cantan  
el cariño infinito y verdadero  
de las cosas amadas:  
¡la madre!... ¡el firmamento!... ¡la hermosura!...  
Y su voz es un salmo que traspasa  
las fibras más sensibles de la idea  
y en nuestros pechos sus dulzuras graba.

Hay otros corazones que fulguran,  
que relumbran, que abrasan,  
poniendo en el amor pasión de bestia  
que en el deseo su cariño sacia.  
Son esos corazones que no tienen  
otro fin que la carne, y que traspasan  
como dardos mortíferos el pecho  
y en las mismas entrañas se nos clavan.  
Y miden su despecho con los celos,  
y por la sombra del amor se matan,  
y rugen como fieras de los montes,  
y creen que eso es amor y en él se exaltan.

Hay corazones malos, corazones  
que la perfidia ven por aliada,  
y viven en el mundo como lumbre  
para carbonizar honras y famas.  
Y de todo reniegan, y sus lenguas  
vipéridas y sucias, son las garras  
que prenden en los pechos bondadosos  
para rasgar la paz que a ellos les falta.  
Son esos corazones negros, negros...  
que llevan luto y cieno y sombra mala.

Hay muchos corazones en el mundo  
sembrando el bien y el mal, según su marcha.  
¡Corazón! ¡Corazón!... Viscera y centro  
de todo lo que gira en torno al alma.

Hablar del corazón es inmiscuirnos  
en la ciencia de Dios ¡y ésta es sagrada!

BENIGNO ALONSO

### NO DIGAS DE DOLOR

Don Ramón del Valle Inclán, el de las barbas venerables y sabias, nos da el supremo regalo de su colaboración que, para nosotros, es como si la Fortuna nos hubiera hecho dueños de un tesoro de maravilla.

¡Gracias, don Ramón!

ALMA

Hay una casa hidalga  
A un lado del camino.  
Y en el balcón de piedra  
Que decora la hiedra,  
Ladra un perro cansino.  
¡Ladra a la caravana  
Que va por el camino!

Duerme la casa hidalga  
De un jardín en la sombra.  
En aquel jardín viejo  
El silencio es consejo,  
Y la voz nada nombra.  
¡El misterio vigila,  
Sepultado en la sombra!

En el fondo de mirtos  
Del jardín señorial,  
Glosa oculta una fuente  
El enigma riente  
De su alma de cristal.  
¡La fuente arrulla el sueño  
Del jardín señorial!

Y en el balcón de piedra,  
Una niña sonríe  
Detrás de los cristales,  
Entre los matinales  
Oros, que el sol deslíe.  
¡Detrás de la vidriera,  
La niña se sonríe!...

Los desvalidos hacen  
Un alto en la mañana.  
El dolor pordiosero  
Gime desde el sendero,  
La triste caravana.  
¡El dolor de nacer  
Y el de vivir mañana!

¡El dolor de la vida,  
Que es temor y dolor!...  
¡Hermano peregrino  
Que vas por mi camino,  
A los labios en flor,  
Detrás de unos cristales,  
No digas de dolor!

RAMÓN DEL VALLE-INCLÁN

## SECCIÓN CIENTÍFICA

*En nuestro ánimo está el que nuestra revista se ocupe de materias transcendentales para la Humanidad. Por eso, abrimos esta Sección Científica por la que desfilarán artículos e ideas de ilustres colaboradores que, de una manera «muy de vanguardia», tratarán los asuntos con el cerebro hacia el porvenir...*

N. DE LA R.

## ¿Cómo evitar la Tuberculosis?

Voy a tratar este tema desde un punto de vista lo menos técnico que permita el asunto, para el público no médico.

Cada día es mayor el número de tuberculosos. Hace cinco años esta enfermedad llevaba al sepulcro más de 40.000 españoles; hoy, el número de muertos, pasa de 50.000.



Federico Peco,  
Redactor de "Alma".

El primer deber del hombre es el de que su cuerpo se mantenga limpio y sano. Y de aquí que el problema de la «Lucha Antituberculosa» debe interesar al público y adquirir en él toda su vital importancia.

Hoy ya están nuestros organismos pre-dispuestos a contraer tan terrible mal, y en contra de lo que antiguamente pasaba, que eran pocos los meses para llevar al sepulcro el organismo más fuerte, hoy son muchos los años de vida, debido, en gran parte, a la ciencia, pero sin que se pueda dominar del todo la enfermedad.

Si todo aquel que adelgaza, se fatiga, tenga tos pertinaz, se hiciese reconocer por un médico competente, la menor ventaja que obtendría sería la de verse curado de las molestias que sufre. Si fuere el principio de una tuberculosis y ésta fuera descubierta en su primer período, o sea cuando es curable, no habría nada que lamentar, pues el número tan grande de tuberculosos depende de que recurran al médico cuando la ciencia es impotente al mal.

Es un deber del hombre evitar la enfermedad, que es el dolor, la debilidad y la muerte, y procurar la salud que es la vida, la fortaleza y la alegría. ¿Cómo evitarla? La limpieza evita muchas enfermedades y es la manera más segura de combatir la tuberculosis. En la higiene reside el medio de contrarrestar todas las infecciones.

La limpieza hace al hombre agradable ante los demás. La blusa mugrienta no indica amor al trabajo, sino descuido y abandono. Los baños y paseos al aire libre, robustecen a las personas, alegran su espíritu, dándoles fuerzas para el trabajo. De forma tal se crea una sociedad de elevadas ideas y nobles sentimientos, en contraposición con la sociedad débil y enferma, que abusa de los juegos de azar, las bebidas alcohólicas y la permanencia en locales cerrados.

Prevenir vale más que curar y el tratamiento profiláctico nunca pierde su actualidad y eficacia. Lo mismo que cuando se propaga una infección estamos obligados a

evitar que se propague causando mayor número de víctimas, así, tenemos también el deber de ayudar a los que tan desinteresadamente y con tanta abnegación trabajan en favor de la «Lucha contra la Tuberculosis». ¿Cómo? Pues procurando acatar las reglas dictadas por éstos. Siendo limpios no sólo en nuestros vestidos sino también en nuestros actos. El que una vez infectado prescinde de toda clase de medidas higiénicas y no se ocupa más que de su terapéutica individual, es un egoísta.

Otra parte de mucho interés es la alimentación. Esta tiene que ser sana y abundante. Las especies y condimentos complicados dificultan la digestión y empobrecen nuestro organismo, haciéndole candidato a la tuberculosis. Miles de años han transcurrido desde que el sabio Stagirita nos aconsejó buscar los alimentos en las formas más simples de la naturaleza, y miles de años llevamos haciendo lo contrario.

Cuando somos parásitos, es decir cuando aún no podemos valernos solos, la naturaleza sabe combinar un alimento en la que sólidos y líquidos, hidratos de carbono, grasas y proteínas reunidas cuantitativamente y cualitativamente, en admirable síntesis, realizan el prodigio de la leche. ¡Alimento vivo, diríase que consciente, la leche es la obra maestra de la naturaleza!

Pero ya cuando dejamos esa vida de parásito, comenzando una vida de lucha contra el exterior, la leche es un alimento insuficiente. Las harinas, huevos, grasas, etc., son alimentos sanos y adecuados, pero todo aquello que contenga especies y bebidas alcohólicas debemos de rechazarlo.

Para resumir, terminaré diciendo que la alimentación sana y la higiene es la manera más segura de evitar la tuberculosis.

FEDERICO PECO

ALMA es una revista que circulará por todas partes. Si tiene usted dedicado un capítulo para gastos de publicidad, le conviene saber nuestras Tarifas de anuncios. Si es usted amante de la cultura y desea asistir al movimiento intelectual del mundo, en todo lo que tiene de evolución, suscríbase a nuestra Revista y lea la Sección de novedades importadas que aparecerá muy en breve.

TOLEDO 1927

SEBASTIÁN RODRÍGUEZ, IMPRESOR

TELÉFONO 31

Consultorio de Medicina y Cirugía

DE

## VICENTE ARROBA JUZGADO

= EX INTERNO DE LOS HOSPITALES DE MADRID. =  
MÉDICO NUMERARIO DE GUARDIA DEL HOSPITAL GENERAL DE MADRID Y DE LA BENEFICENCIA MUNICIPAL DE  
= = = = TOLEDO = = = =

CONSULTA DE DOS A CUATRO

Plaza del Padre Juan de Mariana, 9

(Antiguo SAN JUAN BAUTISTA)

Teléfono 744

TOLEDO

## TEMPORADA DE VERANO

Recomendamos a nuestros lectores vean las novedades que para esta temporada presentan los Almacenes al detall de

### MEDEL Y CRUZ

Crespones seda muy buenos, a 6 pesetas metro.

Tohallas, a 0,50. Piezas tela blanca de 10 m/, a 6,50 pesetas. Batistas muy bonitas, a 0,45 céntimos.

Esta CASA presenta para cada temporada las más altas novedades.

CUATRO CALLES, 3 Y 5.—Teléf.º 432.—TOLEDO

## JABÓN TOLEDO MARÍN

El mejor.—El más económico.

Gran Fábrica de Jabón de Justo García Marín.

## TOLEDO

Farmacia de Nuestra Señora del Sagrario

de

### JUAN B. FERNÁNDEZ

ARCO DE PALACIO, 3.—TELÉF. 279

La mejor montada de Toledo.—Artículos de Ortopedia, Esterilizados de todas clases. Sueros, Vacunas, Especialidades farmacéuticas nacionales y extranjeras, Aguas minerales.

Báscula médica y Báscula pesa-bebés para servir a domicilio.

Trousseaux para partos.

*Durante la temporada de Primavera, y en obsequio a las niñas y niños de primera Comunión, se harán muy valiosos regalos. Los precios de esta Casa son sin competencia.*

¿Quiere usted hacerse un buen retrato?...

— No dude en acudir a —

**FOTO-SANZ**

y quedará altamente satisfe-

— cho de su trabajo. —

La Fotografía más moderna

— de la Región. —

**ROPERÍA, 10**

(Frente a la Casa SINGER)



**TOLEDO**

**EL SIGLO XX**

**Adrián Valtueña Calonge**

Barrio Rey, 3 y 5.—TOLEDO

Visite usted este Establecimiento, que se dedica a la venta de

Alpargatas, Calzado, Cordelería,  
Curtidos y Semillas, etc, etc.

donde encontrará un extenso surtido, como a la vez calidades inmejorables, a precios reducidísimos.

De antemano, y en obsequio a mis favorecedores, tengo el gusto de ofrecer DIEZ MIL PARES de zapatillas para señora, piso cuero y lona auto, calidad superior, al limitado precio de 1,25 PESETAS PAR.

Semillas del país y extranjero, garantizando su pureza. Extenso surtido en el ramo de Cordelería y artículos para agricultores, a riguroso precio de coste. Varias clases de calzado de señora, caballero y niño, a precios verdaderamente asombrosos.

Comprando en esta Casa ahorrará dinero.

\*\*\*\*\*

No confundirse: Barrio Rey, 3 y 5.—TOLEDO

**ALEJANDRO DE LA CRUZ**

**MECÁNICO**

**REPARACIÓN DE AUTOMÓVILES**

PASEO DE LA ROSA.—TOLEDO

JUNTO A LA FÁBRICA DE JABONES MARÍN

Una copita del riquísimo

**Anís de la**

**Asturiana**

es el mejor digestivo.

Para convencerse de  
que los cafés marca

**Rey Wamba**

Torrefactos y de tueste na-  
tural, son los mejores, no  
hay más que probarlos.

**AYUSO—Toledo.**

# UNA NUEVA ERA en coches económicos



*La marcan el estilo elegante y la esmerada construcción, que están haciendo al Chevrolet 1927 famoso en todas partes*

**E**N los Casinos, en los Restaurants, en todas partes donde se reúnen los hombres, el nuevo CHEVROLET se discute con entusiasmo. Las señoras también comparten el entusiasmo creado por este nuevo y elegante coche y aprecian especialmente el estilo modernísimo que le caracteriza.

Lanzado al mercado hace solamente unas semanas, la acogida que ha merecido no ha sido igualada por la de ningún otro nuevo modelo, ya que nunca hasta ahora se ha construido un coche de **precio reducido** con las características y muchas de las ventajas de costosos coches de lujo.

### **Carrocerías ideadas por un famoso carrocerero.**

Las líneas largas y bellas del nuevo CHEVROLET se deben a la pericia de Fisher, el más famoso de los carroceros. Por eso el CHEVROLET tiene un interior espacioso y unos asientos mullidos, su guarnecido es inmejorable y su equipo completo, y por eso el acabado es de Duco en bellos colores cuya belleza aumenta con el uso.

### **Véanse las nuevas mejoras.**

En el nuevo CHEVROLET, vea que el motor de válvulas en la culata, de funcionamiento seguro, va ahora equipado con depurador de aire y filtro de aceite, para evitar que materias extrañas puedan llegar a las piezas móviles. lo que aumenta la duración y reduce los gastos.

También va provisto el nuevo CHEVROLET de un radiador más ancho de metal anticorrosivo; faros de tipo proyectil; nueva cerradura combinada de contacto y dirección; manijas de funcionamiento fácil en las puertas; manómetro de gasolina; señal de «pare» automática; parabrisas de una pieza; todas ellas innovaciones que aumentan la comodidad y la seguridad del automovilista.

Ahora comprenderá por qué el nuevo CHEVROLET puede compararse con los coches de lujo.

*Para Transportes Económicos*



### **Puede usted probarlo gratuitamente.**

Pruebe usted mismo el nuevo CHEVROLET, vea usted la facilidad con que se maneja, la perfección del cambio, la suavidad del embrague y de la dirección, la estudiada comodidad de los mandos, la aceleración rápida y suave y la estabilidad absoluta que tiene su chasis aun en las peores carreteras.

Nuestro Concesionario en su región dará a usted una prueba y le explicará cómo puede usted pagar el coche mientras lo usa, mediante las ventajosas condiciones de pago que ofrece la General Motors Acceptance Division.

### **PRECIOS**

(Sujetos a variación sin previo aviso)

TURISMO. . . . . 6.590 Ptas.	COUPE. . . . . 7.900 Ptas.
ROADSTER. . . . . 6.590 »	LANDAU SEDAN. . . . . 9.000 »
COACH. . . . . 7.950 »	CABRIOLET COUPE. 8.800 »
SEDAN. . . . . 8.700 »	CHASIS comercial. 5.125 »

CHASIS camión de una tonelada . . . . . 6.500 Ptas.

**Precios en nuestros depósitos de BARCELONA, MÁLAGA o BILBAO**

Todos los coches completamente equipados, incluido el 5.º neumático. La camioneta de una tonelada vendrá equipada con ruedas de madera sin 5.º neumático.

**GENERAL MOTORS PENINSULAR, S. A.**  
Plaza de Cánovas, 4.-Madrid

# CHEVROLET

CONCESIONARIOS EN TODAS PARTES

Concesionarios en Toledo: R. Paniagua y E. Moreno, Pascuales, 2

**Fíjese usted en los nuevos precios reducidos.**